

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Los empresarios de Río Cuarto asociados en el Centro Comercial e industrial y su accionar en la década del setenta.

Hurtado, Eduardo.

Cita:

Hurtado, Eduardo (2009). *Los empresarios de Río Cuarto asociados en el Centro Comercial e industrial y su accionar en la década del setenta. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/551>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los empresarios de Río Cuarto asociados en el Centro Comercial e industrial y su accionar en la década del setenta

Eduardo Hurtado U.N.R.C.

Introducción

El capital local vinculado con la actividad comercial e industrial de nuestra ciudad se integró en el Centro Comercial e Industrial. Esta entidad nació en el año 1922 y buscó asociar empresarios locales para promover la actividad industrial y comercial. Con el transcurso del tiempo se transformó en una entidad de referencia en la ciudad de Río Cuarto; se definió así misma como una institución ligada al ámbito gremial empresario y el propósito de su tarea se vinculó con la defensa de los legítimos intereses de los sectores económicos locales. A través de la expresión de sus dirigentes se atribuyó la representación del capital local y regional.

Durante los primeros años de la década del setenta la inquietud de los empresarios estuvo relacionada con el desarrollo industrial y el asentamiento de un Parque Industrial en la ciudad; la dirigencia de la entidad empresaria buscó el respaldo económico del Estado para generar el progreso de la actividad económica local, esta situación se modificó a partir de 1976. La intervención militar implementó un plan económico liderado por el ministro de economía Martínez de Hoz; la política económica tuvo un diseño que marcó la conclusión del ciclo del modelo de sustitución de importaciones y lo reemplazó por un modelo centrado en la valorización financiera.

Nuestra propuesta es indagar el comportamiento del Centro Comercial e Industrial y de los capitales representados por esta institución en la década del setenta de cara a los cambios producidos por los diversos gobiernos.

Para realizar el análisis se ha utilizado como fuente documental la revista Centro, órgano de prensa de la entidad y diarios locales. Durante la etapa caracterizada por el modelo de sustitución de importaciones el Centro Comercial e Industrial mostró uniformidad en su estrategia frente a las políticas económicas de los distintos gobiernos, pero frente a los cambios económicos que se produjeron a mediados de la década del setenta, la heterogeneidad de capitales y la diversidad de intereses que coexistieron dentro de la institución debilitaron el accionar de la entidad quitando margen de maniobra.

Río Cuarto y la promoción industrial: de la ilusión al desencanto

El desarrollo económico local tuvo su basamento en el sector agrícola ganadero de la región; en relación a esta actividad durante las décadas del cincuenta y sesenta se produjo en el área una subdivisión de la gran propiedad, surgiendo nuevos propietarios, esto generó la aparición de un sector social rural que según la percepción José Luís de Imaz *“posiblemente manifieste pautas de comportamiento similares a las de sus iguales en toda la zona pampeana. En efecto, todo permite suponer que esta nueva burguesía o nueva clase media rural se encuentra en las etapas más primarias de su desarrollo.”*¹ Este nuevo sector de propietarios rurales se fue consolidando en el transcurso del tiempo; la estrategia para proteger su posición fue invertir sus excedentes de capital en la adquisición de tierras, buscando extender sus posesiones.

La ciudad es el ámbito en el que numerosos procesos sociales tienen lugar. Entre éstos ocupa un lugar central la producción, entendida en un sentido amplio que incluya la elaboración de productos propiamente dicha, su distribución y /o circulación. *“Río Cuarto, como ciudad condicionada al medio rural del cual es centro y polo de desarrollo depende inclusive industrialmente del sector agrícola – ganadero pues las industrias que utilizan materias primas no regionales no poseen prácticamente peso alguno dentro del conjunto general.”*² En los años sesenta se caracterizó a la ciudad como de tamaño intermedio, pasible de ser descrita como núcleo comercial de una vasta región; cuya economía se sustentó en la producción agrícola ganadera y en la actividad industrial vinculada con artículos agropecuarios como molinos harineros, fabricas de aceite, frigoríficos, maquinarias agrícolas, industrias lácteas, etc.

La dependencia de la ciudad de la actividad agrícola ganadera de la región fue evidente, el mayor porcentaje de la producción regional *“se comercializaba dentro del marco de la misma región, ya sea en Río Cuarto o en alguna de las poblaciones de su radio de influencia. De allí deriva la gran evolución que tienen las empresas comerciales e industriales, que en su carácter de procesadoras de materias primas estas últimas y de consignatarios y remates ferias las primeras, encauzan la economía ganadera.”*³

El comportamiento del capital local y del empresariado en el momento de decidir sobre sus emprendimientos e inversiones, en los años sesenta siguió comprometido con la producción agrícola ganadera, la actividad comercial, la pequeña e histórica actividad industrial y procuró su expansión hacia el sector financiero.

¹ Imaz, 1964:168

² El Pueblo 15/02/70:6

³ Postigo, 1974:45

Durante los años sesenta, en nuestra ciudad se forjó una corriente de opinión que consideró endeble la estructura productiva de Río Cuarto sustentada en la actividad agroganadera. En la mayoría de las opiniones prevaleció el pensamiento que la región sin la transformación industrial de su materia prima disponible era frágil y presentaba escasa gravitación en la economía general. Se propuso la eventualidad de construir un sistema productivo proclive a generar economías en escala, a partir de la disponibilidad de los recursos regionales y su adecuada utilización. Comenzó a reverenciarse la idea de desarrollo local y sostener la necesidad de un proceso de acumulación de capital endógeno. Agregamos que la impronta que recibió la ciudad y la región en su devenir histórico se acentuaron con el correr de los años, y si bien hubo voces que reclamaron modificaciones en el perfil económico de la ciudad, la tarea no era sencilla.

El 21 de diciembre de 1967 el poder ejecutivo provincial emitió el decreto 5402, designando intendente de la ciudad de Río Cuarto a Renato Demarco. Este ingeniero *“dejaba provisoriamente la rectoría de una escuela técnica, la número 1 de la ciudad (el ex colegio industrial, que le permitió conocer el problema de la carencia de industrias y una de sus deplorables consecuencias: la obligada emigración de técnicos riocuartenses, sus egresados), para hacerse cargo de la intendencia de Río Cuarto.”*⁴ De acuerdo con su experiencia expresó que uno de los objetivos primordiales de su mandato sería promover la industria local, es así que *“en mayo de 1968 creó el Ente Coordinador de Promoción industrial.”*⁵ Durante su gestión se proyectó el Parque Industrial de nuestra ciudad, en el marco de la perspectiva de concreción del Plan Nacional de Desarrollo elaborado en el CONADE entre 1966 y 1970.

A partir de algunas evaluaciones realizadas, ciertos sectores del municipio, especialmente el Secretario de Hacienda Walter Tallone Rosso*, observó que el grado de dependencia que tenía la actividad industrial respecto de las actividades primarias, era una debilidad para el desarrollo local. Se debía poner fin a la dependencia regional de los buenos o malos ingresos de los factores productivos agroganaderos, él mismo algunas veces se subordinó a las variaciones climáticas, otras a los precios fijados por el gobierno, sin posibilidad de estabilidad suficiente. En ese mismo sentido Carlos Masoero, miembro del Centro Comercial e Industrial se refirió a un trabajo realizado en

⁴ Centro N° 28:1970

⁵ Centro N° 28:1970

el año 1969 por la comisión de Planificación y Desarrollo dependiente de la municipalidad de Río Cuarto, donde se pudo establecer que:

*“el sector productor de alimentos es en la ciudad de Río Cuarto, al igual que en el departamento, el de mayor importancia tanto por el número de personas ocupadas como en el de la producción obtenida y Río Cuarto como ciudad condicionada al medio rural del cual es centro y polo de desarrollo, depende inclusive industrialmente, del sector agrícola – ganadero, pues las industrias que utilizan materias primas no regionales no poseen prácticamente peso alguno dentro del conjunto general.”*⁶

Los comentarios sobre la factibilidad de radicación de industrias provocó que se multiplicaran las voces y las opiniones propensas a promover la actividad industrial; las declaraciones coincidieron en que era menester impulsar el desarrollo industrial.

En el órgano de prensa de la Sociedad Rural de Río Cuarto, la revista Palabra Rural apareció un comentario en relación a la situación económica durante el año 1968: *“Río Cuarto ha crecido y ha multiplicado su accionar aprovechando su privilegiada ubicación geográfica que la sitúa en el centro de una amplia y rica región de explotación agropecuaria y su comercio y su industria, incipiente por ahora, pero de brillante perspectiva futuras, han crecido y planifican su expansión en total comunidad con el sector señalado.”*⁷ Desde esta perspectiva la incipiente industria local debía crecer en cooperación con el sector agroganadero.

El municipio solicitó el apoyo de las fuerzas empresarias locales, para la efectiva promoción industrial. En esta circunstancia el Centro Comercial e Industrial hizo conocer su opinión al respecto y, desde luego comprometió su colaboración. *“Lo único que puede hacer avanzar la actividad industrial en nuestro medio, será el propio esfuerzo que efectúen los empresarios locales, que deben ser los primeros en invertir capitales y tener confianza. Tras ellos vendrán los capitales foráneos, ya sean nacionales o extranjeros. Si pretendemos hacer lo inverso, posiblemente tengamos que esperar mucho tiempo más.”*⁸ Hacia el final de la década del sesenta, de acuerdo a

* Tallone Rosso, Walter. Río Cuarto Junio de 1940; Doctor en Ciencias Económicas, Secretario de Hacienda durante el Gobierno Municipal de Renato Demarco. Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNRC, entre los años 1976 y 1983.

⁶ Masoero, 1974:36

⁷ Palabra Rural, N° 73:1968

⁸ Centro N° 28:1970

trascendidos como el originado en la revista “Confirmado” se fueron tejiendo sueños; en el semanario apareció una nota *“donde se estableció la posibilidad de crear 8 polos, a saber Corrientes y Resistencia en el Noreste, Tucumán en el Noroeste, Bahía Blanca, Comahue, Puerto Madryn, Oran, San Luis o Río Cuarto, Neuquén, Cinco Saltos, Cipolletti, General Roca.”*⁹ El presidente del centro empresario explicó lo importante que sería para la ciudad el establecimiento de un polo industrial y precisó que *“en función de nota de revista Confirmado la entidad inició gestiones.”*¹⁰

En la prensa local el trascendido cobró fuerza, en relación con la observación que oportunamente realizara el Ministro de Economía de la nación, *“la creación de tales polos configuraría una base real para sostener la teoría que el ministro de economía y trabajo de la Nación, doctor José María Dagnino Pastore expuso al anunciar los lineamientos del plan económico 1970 que seguirá el gobierno central.”*¹¹

La posibilidad de fomentar el desarrollo industrial apareció como una meta cercana, el intendente Renato Demarco, suponía que productos como carne, leche, cereales y derivados, serían siempre los más convenientes de industrializar.

La entidad empresaria compartió el pensamiento general sobre lo importante que sería para la ciudad industrializar la producción regional y el efecto que dicho proceso provocaría sobre la economía del sur de Córdoba; en la revista centro se expresó *“la usina pasterizadora tiene otra significación que excede su mera presencia física y la magnitud de estas cifras. Por una serie de factores, Río Cuarto ha descuidado su industria tampera. El tambo supo de épocas mejores y pudo haber satisfecho largamente la demanda regional y aún trasladar el exceso de producción a otras regiones. Sin embargo, los precios máximos y el bajo rendimiento del tambo, motivaron que muchos establecimientos cambiaran de producción.”*¹²

Hubo amplitud de criterios, pero, en general el pensamiento de la dirigencia política y empresaria apuntó a consolidar una línea industrial con insumos de la actividad regional, una expresión periodística señaló oportunamente, *“que a propósito de los planes de promoción industrial, nuestra ciudad debe dirigir sus esfuerzos hacia la industria de la alimentación, por razones obvias, materia prima regional, manufactura especializada, etcétera. Coincidentemente, se apresta a ponerse en funcionamiento una*

⁹ El pueblo 19/3/70:6

¹⁰ El Pueblo 19/03/70:6

¹¹ El Pueblo 18/04/70:10

¹² Centro N° 32:1970

*moderna fábrica de pastas.*¹³ También se reconoció que en dicho orden de prioridades debía observarse la situación de las industrias que por razones diversas tengan necesidad de trasladarse; *“la idea fundamental consiste en allegar a la ciudad los capitales que se interesen en la implementación de nuevas industrias (nuevas para la ciudad, pueden ser industrias arraigadas en otros puntos que deseen trasladarse).”*¹⁴ Se esperó que las empresas que se radicaran en el parque industrial diversificaran las actividades que ya se realizaban en la ciudad; esto tendría algunas derivaciones, por un lado contribuiría al desarrollo de nuevas tecnologías cuya repercusión sería favorable sobre la educación técnica, mejorando el funcionamiento de estos establecimiento; no obstante se afirmó que en la ciudad existía *“una apreciable oferta de mano de obra especializada (interesante por cierto; en Río Cuarto funcionan tres escuelas técnicas de enseñanza media y una facultad de estudios superiores de ingeniería agro mecánica).”*¹⁵ Por otra parte también ayudaría a generar una inestimable oportunidad laboral para sus técnicos ya que *“el destino de sus egresados (más del 50% emigra a otros centros industriales).”*¹⁶

La dirigencia política y de las entidades ligadas a la actividad industrial estuvieron convencidas que los objetivos impulsados con la creación del Parque Industrial y el desarrollo de dicha actividad se lograrían pues sostuvieron *“que existe conciencia en esta ciudad de la necesidad de apoyar la gestión por la industrialización.”*¹⁷

Hacia 1970 la tensión socio política se acrecentó, el general Juan Carlos Onganía fue retrocediendo en su aspiración de conservar el control político del país, desgastado por los movimientos sociales y el accionar de la guerrilla, en el mes de Junio de 1970 los altos mandos militares lo depusieron y nombraron en su reemplazo al general de brigada Roberto Marcelo Levingston. Este marco de inestabilidad política y socioeconómica provocó desplazamientos de funcionarios en el ámbito del municipio; Renato Demarco el impulsor de la instalación de industrias abandonó la intendencia municipal luego del desplazamiento de Onganía. El 6 de agosto de 1970 asumió la jefatura municipal Lindor Barrionuevo, nombrado para desempeñar el cargo.

¹³ El Pueblo 28/03/1970:6

¹⁴ El Pueblo 31/03/1970:7

¹⁵ El Pueblo 31/03/1970:7

¹⁶ El Pueblo 31/03/70:7

¹⁷ El Pueblo 31/03/70:7

En el plano nacional el nuevo presidente integró su gabinete con hombres como el economista Aldo Ferrer en obras y servicios públicos y Carlos Moyano Llerena en economía y trabajo; este último antiguo colaborador de Krieger Vasena, puso en práctica medidas similares a las tomadas por aquél en 1967, pero no pudo frenar el deterioro de la economía. En el mes de octubre de 1970 el Ministro de Economía fue reemplazado por Aldo Ferrer, éste era partidario de la intervención del estado y el fortalecimiento de la industria nacional.

A los pocos días del cambio operado en el orden nacional y ante las características de la nueva dirección en economía, empresarios de la ciudad de Río Cuarto relacionados con el emprendimiento del parque industrial, insistieron ante los mandos municipales a fin de continuar con el proyecto y *“solicitar de las autoridades que se realicen estudios de factibilidades sobre posibles industrias, tendientes a lograr un plan de instalación de ellas, en el nivel de pequeña y mediana envergadura, teniendo en cuenta el mercado potencial de la zona y / o la industrialización de las materias primas regionales. Estas iniciativas pueden tener origen en las entidades y/o grupos empresarios de la zona.”*¹⁸

Esta solicitud de los empresarios de la ciudad se correspondió con la orientación nacionalista de la nueva gestión económica; el ministro Ferrer tomó la decisión de expandir el crédito, imponer restricciones a las importaciones y suspender el impuesto a la exportación de carnes. La prioridad del ministro de economía volvió a ser el desarrollo en detrimento de la estabilidad, lo que llevó a una política de gastos más expansiva que culminó en el deterioro de las cuentas públicas. En los primeros meses de gestión la política de estabilización se arruinó y la inflación reapareció con mucha fuerza.

El país se sacudió políticamente en marzo de 1971; el presidente Levingston decidió el reemplazo del gobernador de Córdoba doctor Bernardo Bas, cercano al comandante en jefe del ejército general Lanusse, por el doctor José Camilo Uriburu; en la ciudad de Río Cuarto el intendente Barrionuevo se solidarizó con el gobernador depuesto y presentó su renuncia al frente del municipio.

La designación de Uriburu, hombre reconocido por su conservadurismo y actitudes autoritarias provocó malestar, la situación empeoró aún más con las declaraciones públicas del nuevo gobernador sobre que su misión era “cortar la cabeza de la víbora comunista” en la provincia, esta expresión generó la repulsa general que desembocó en

¹⁸ Centro N° 33:1970

un alzamiento popular similar al cordobazo de 1969, denominado el “viborazo.”^{*} La consecuencia de esta agitación política y social fue el desplazamiento del presidente Levingston y la llegada del general Alejandro Agustín Lanusse a la presidencia del país el 22 de marzo de 1971.

En la ciudad de Río Cuarto a Moisés Pérez le correspondió ocupar el cargo de intendente. El nuevo mandatario asumió el 26 de marzo de 1971, era un reconocido agente comercial del ramo de acopio de cereales y de pertenencia partidaria demócrata. La suya fue una gestión acotada económicamente por el ajustado presupuesto. A pesar de estos cambios en la ciudad la expectativa por el desarrollo industrial siguió vigente. En el año 1971 terminó su mandato, al frente del Centro Comercial e Industrial, Ángel Oscar Valentinuzzi; su gestión coincidió temporalmente con la intendencia de Renato Demarco y conjuntamente trabajaron a favor de lograr el parque industrial para la ciudad. En la memoria y balance de su gestión al frente Centro Comercial e Industrial se pudo observar cierto desencanto por la impericia de los gobiernos para tomar las resoluciones adecuadas que encauzaran definitivamente la economía nacional. La comisión, que presidió Valentinuzzi, en julio de 1971 expresó:

“La indefinición, la mora existente en cuanto a la toma de decisiones frente a problemas agudos de la realidad nacional que ya no posibilitan nuevos márgenes para el soslayo, la persistencia de medidas conceptualmente equivocados, y la pesada carga de presiones que convergen desde distintos ángulos hacen que el sector empresario argentino, fundamentalmente aquél que esta comprendido en la pequeña y mediana empresa, que es el dominante en el país y que tiene su mayoritaria expresión dentro del empresariado riocuartense, siente un desanímó que paulatinamente va creciendo hasta proyecciones peligrosas. El empresariado debe vivir hoy exclusivamente preocupado, no encuentra ni incentivos para mirar al futuro con señalado optimismo. El país y sus distintos sectores, entre ello y casi principalmente, el empresario, tuvieron que seguir a la deriva,

^{*} Este movimiento popular se produjo en la provincia de Córdoba y puede se comparado con el movimiento popular de mayo de 1969 conocido como el cordobazo. La denominación de viborazo se relaciona con las declaraciones del gobernador en cuanto a su misión de cortar la cabeza de la víbora comunista que anidaba en Córdoba.

continuar con el nefasto juego de las improvisaciones, de las aventuras, de las inseguridades del presente sin mirar el futuro.”¹⁹

Los cambios de ministros de economía, la falta de estabilidad, la inflación constante, la presión fiscal generaron desaliento y preocupación en los empresarios locales, las mismas quedaron reflejadas en el documento de la entidad que los agrupaba:

”hay un constante aumento, en todos los rubros del costo de la vida, por la cual el poder adquisitivo de nuestro signo monetario se deteriora paulatinamente carcomido por una inflación que parece no encontrar barreras que la contengan; hay iliquidez, que frena el posible despegue industrial y comercial por la vía del mercado interno al estar restringida artificialmente la demanda ...hay una fuerte presión tributaria que agobia y cercena inquietudes progresista y restringe iniciativas, cuando no asfixia hasta la mera estabilidad empresaria.”²⁰

Como se mencionó anteriormente, en el transcurso del año se produjo la renovación de la conducción del Centro Comercial e industrial; el cambio de autoridades habría provocado alguna agitación en el sector empresarial. No hemos encontrado documentación escrita que pruebe la existencia de un conflicto, pero, es particularmente significativo el surgimiento de otra entidad con intereses industriales. El 19 de noviembre de 1971 quedó formalmente constituida la Unión Industrial de Río Cuarto, la nueva entidad se conformó con un grupo de empresas que se segregaron del Centro Comercial e Industrial.

En una entrevista efectuada a un importante empresario de la industria metalúrgica,[•] el mismo recordó que para elegir autoridades del Centro Comercial se realizaban elecciones, y cuando uno de los grupos no logró el objetivo de conducir la entidad, se alejó de la institución para conformar otra entidad que representara sus intereses. Entre los empresarios que adhirieron a la Unión Industrial de Río Cuarto encontramos entre ellos a Carlos Biset, Bonetto, Solaro, Muo, Gualtieri.[•] Los empresarios mencionados tuvieron un lugar importante en la actividad industrial de la ciudad.

¹⁹ Memoria y Balance del Centro Comercial e Industrial 1971

²⁰ Memoria y Balance del Centro Comercial e Industrial 1971

[•] Solaro, Héctor Emilio. Titular de la empresa “Aceros Solaro”, fue Fundador de la Unión Industrial Río Cuarto y ocupó el cargo de Vicepresidente Primero de la entidad (1971/72 y 1972/1980)

[•] Biset en su momento este empresario presidió el Centro Comercial e Industrial y se puede considerar como un sujeto innovador; incursionó en la actividad industrial a través de la empresa Rumifer S.A. Esta fue una industria que se instaló en Río Cuarto el 30 de septiembre de 1960. Fabricaba máquinas

La nueva institución señaló en su documento liminar que el objetivo primordial de su creación era:

“propender al desarrollo y afianzamiento dinámico de la industria en nuestra ciudad y su zona de influencia, tal cual se expresa en los considerando del acta fundacional. Los dirigentes de nuestra entidad están convencidos de que el progreso de una población pasa inexorablemente por el eco de las inquietudes de sus habitantes hallen en las fuerzas vivas. En tal sentido, la unión industrial seguirá bregando por cristalizar el anhelo, muchas veces postergado, de convertir a Río Cuarto en el gran polo de desarrollo del centro del país.”²¹

Por estos días el intendente municipal Moisés Pérez, precisamente el 29 de noviembre de 1971 en nombre de la municipalidad, firmó la escritura de compra de 144 manzanas con destino a la radicación del Parque Industrial Piloto de la ciudad de Río Cuarto.

La construcción del Parque Industrial era el logro más deseado, pero, el impulso inicial y las distintas iniciativas se fueron demorando, los vaivenes de la política y la economía generaron desaliento; no obstante desde el orden provincial se procedió a establecer el decreto 4036/71, esto último como respuesta a la iniciativa de algunos sectores de la comunidad local; por dicho decreto se creó la Comisión del Parque Industrial de Río Cuarto. En el decreto provincial se especificó *“que la causa de la creación del mencionado ente es el avanzado estado del proceso tendiente a la implantación en la ciudad de Río Cuarto de un Parque Industrial en el que ha participado activamente la Municipalidad de Río Cuarto y el Centro Comercial e Industrial, y, por consiguiente, corresponde al gobierno provincial, apoyar decididamente esta iniciativa tendiente a promover el desarrollo de una de las principales regiones de la provincia.”²²* También se debe señalar que la entidad empresaria tuvo sus zozobras, en la memoria y balance del año 1972/73 se enunció la delicada situación económica por la que atravesó la

agrícolas, sembradoras, enrolladoras. Los que recuerdan esa época la tildan como una de las grandes fábricas con las que contó la ciudad. Entre los años 1978/79 se produjo un proceso inflacionario cuya consecuencia es la recesión más aguda que se tenga memoria, la crisis afectó a la empresa que algunos años después, por varias razones quebró.

Bonetto empresa frigorífica de aves
Muo empresario de la madera
Gualtieri productor alimenticio.

²¹ El Industrial 1983:9

²² Centro N° 40:1971

misma durante el período 1971/73, los miembros de la comisión dejaron constancia cuando expresaron que *“en oportunidad de hacernos cargo del Centro Comercial e Industrial, en Julio de 1971, el estado de las finanzas en tesorería, reflejaba una situación sumamente crítica que imponía urgentes medidas, para eliminar la deuda acumulada y evitar, al mismo tiempo, que continuará incrementándose.”*²³ No obstante el compromiso que oportunamente asumió la dirigencia de la institución con el proyecto del parque industrial siguió vigente y quedó plasmado en diferentes documentos; así oportunamente la entidad empresaria también requirió a sus afiliados el respaldo para concretar las obras relacionadas con la radicación de industrias; en el caso específico de la Planta Pasterizadora, la primera en instalarse en el Parque Industrial, la entidad solicitó *“a sus asociados, comerciantes e industriales en general de la ciudad, que brinden todo el apoyo material que sea factible, para posibilitar la más pronta cristalización de dicha empresa, que constituye la concreción de un largo anhelo riocuartense y la satisfacción de una necesidad de nuestra ciudad.”*²⁴ Esto en virtud de la celeridad con que se están realizando los trabajos ulteriores tendientes a la puesta en funcionamiento de la misma.

La gestión presidencial de Lanusse se caracterizó por mostrar mayor preocupación por resolver la situación política y el posible regreso de Perón al país que por la situación económica; como sostuvo Liliana De Riz, *“Con Lanusse la economía estuvo lejos de ocupar el centro de la escena. El Ministerio de Economía fue suprimido y se elevaron al rango ministerial cuatro secretarías (Industria, Comercio y Minería, Trabajo y Hacienda, y Finanzas y Ganadería).”*²⁵ Ante este panorama los intentos a nivel nacional decrecieron y la gestión municipal se dirigió hacia las autoridades provinciales. El Centro Comercial e Industrial en su oportunidad comunicó a la sociedad que *“remitió telegramas al gobierno provincial Helvio Guarden y al ministro de hacienda Clemente Chatas y al secretario ministro de desarrollo de Córdoba Guillermo Quijano Aldao, apoyando la gestión municipal para imposterizable subsidio obras infraestructura Parque Industrial.”*²⁶

La actividad industrial de la ciudad, a partir del análisis de los datos del censo industrial de 1963 y comparándolo con el catastro de empresas comerciales, industriales y de

²³ Memoria y Balance del Centro Comercial e Industrial 1973

²⁴ Centro N° 40:1971

²⁵ De Riz, 2000:98

²⁶ Centro N° 41:1972

servicios del año 1973, realizado por la municipalidad de Río Cuarto, tuvo una tasa anual de crecimiento del sector, de sólo el 0,75 %, en cantidad de establecimientos y del 0,83 % el incremento en la ocupación de la mano de obra. La menuda tasa de crecimiento anual que acusa el sector, significó para esta actividad un estancamiento relativo del mismo, si lo comparamos con el crecimiento que se estableció en la actividad comercial o de servicios como expresamos con anterioridad.

Los avatares de la política nacional y las complicaciones devenidas de dicho proceso dilataron el emprendimiento local; en el área política de la ciudad, dando continuidad a una particularidad del período, el intendente Moisés Pérez presentó su renuncia el 2 de mayo de 1972; su lugar fue ocupado por Samuel Bendetowicz que como Comisionado Municipal se mantuvo en el cargo hasta el restablecimiento democrático en marzo de 1973.

Desde el gobierno de la provincia se acercó algún respaldo económico para que el proyecto parque siguiera su curso, *“integrantes de la Comisión del Parque Industrial acompañaron al comisionado municipal Samuel Bendetowicz, en la recepción de un cheque por 30 millones de pesos moneda nacional, que el gobierno provincial entregó en calidad de subsidio para la realización de obras de infraestructura en el mencionado Parque industrial.”*²⁷ A pesar de estos aportes la inexistencia de un presupuesto específico fue demorando la concreción de los trabajos en el predio destinado a la radicación de industrias.

La carencia de infraestructura entorpeció la instalación de plantas fabriles en el lugar; a esto debemos sumarle el escaso interés demostrado por el capital local vinculado a la actividad agrícola ganadera para invertir en emprendimientos industriales.

La imposibilidad de lograr cumplir algunos objetivos por parte de la entidad el dirigente Juan Carlos Masoero, quien presidió la institución entre los años 1982 y 1988 lo explicó de la siguiente manera:

“Lo que no pudieron lograr nuestras asociaciones, y que hubiese significado la real consolidación de las entidades gremiales empresarias, fue el aporte necesario de las empresas, que brinda recursos que les permiten realizar gestiones nacionales e internacionales a favor de sus asociados. Con pequeños aportes por empresa se obtienen sustanciales recursos que permiten realizar lo que esta vedado a nuestras entidades gremiales por su eterna anemia

económica; y... entonces el lobby y las gestiones los realizan las grandes empresas, los grandes Holding.”²⁸

La nueva primavera democrática de 1973 no provocó cambios en la actividad industrial de la ciudad ni avances en los trabajos del Parque Industrial, sino por el contrario detuvo las tareas en el mismo. No obstante, el proyecto no quedó en el olvido, *“es así que el día 20 de febrero de 1975 dos altos funcionarios del gobierno provincial Alfonso M. Ferraro secretario de agricultura y ganadería, y el doctor Alfredo Carella, secretario de desarrollo industrial”²⁹* arribaron a la ciudad de Río Cuarto. Los mencionados funcionarios provinciales se reunieron con autoridades municipales, directivos del centro empresarial, directivos de entidades locales y funcionarios de distintas reparticiones para analizar la factibilidad de la reactivación del Parque Industrial de Río Cuarto. *“Se constituyeron dos comisiones. Carella sostuvo que Río Cuarto era un área de interés prioritario, dentro de un programa tendiente a que las materias primas locales sean procesadas en los mismos lugares donde se producen, agregando que, dado ello en nuestra ciudad puede lograrse una integración perfecta entre el sector agropecuario con el industrial.”³⁰*

Aquí podemos notar que desde lo discursivo se siguió insistiendo en las posibilidades de la ciudad para lograr un crecimiento industrial significativo, pero en lo concreto dicha progresión no se produjo.

La situación económica después de la incursión en el ministerio de economía del país de Celestino Rodrigo ensombreció aún más el panorama. En este sentido Ricardo Sidicaro sostiene que los sectores empresariales mantuvieron su coherencia *“con una tradición antidemocrática que identificaba a los peronistas y a los radicales con la demagogia y el populismo, las principales entidades corporativas patronales... manifestaron en reiteradas ocasiones la necesidad de prolongar la clausura de la libre expresión de la ciudadanía.”³¹* En nuestra ciudad los dirigentes de la entidad no expresaron de manera desembozada sentimientos antidemocráticos, pero, si levantaron sus voces de protestas y reclamos ante el gobierno provincial y nacional. Como representantes del capital local mostraron su disconformidad con el gobierno nacional de María Estela Martínez y

²⁷ Centro N° 45:1972

²⁸ Puntal, 19/06/2002:12

²⁹ Centro N° 60:1975

³⁰ Centro N° 60:1975

³¹ Sidicaro R. Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-1983 2006:33

adhirieron a los reclamos empresariales, en el último trimestre de 1975 se plegaron a paros agropecuarios como así también impulsaron a su sector a adherir al lock out empresarial. En el mes de febrero de 1976 la organización empresarial convocó a sus afiliados a realizar una paralización de actividades e hizo conocer sus críticas a la Confederación General Económica de la provincia de Córdoba:

“El centro comercial e industrial de Río Cuarto en oportunidad de desarrollarse en la ciudad de Córdoba, la asamblea extraordinaria de la Confederación General Económica de la Provincia de Córdoba, expuso su postura sostenida que se hace sumamente necesario que se opere una transformación total en la CGE provincial. Por ello, la entidad riocuartense, juntamente con los centros adheridos de la zona sur, solicitó la renuncia a sus cargos de los integrantes de todos los cuadros que conforman la señalada institución provincial, para que, luego de dicho paso, se continúe con el proceso de reestructuración de los estatutos sociales, que permitan la apertura necesaria con el fin de lograr la unión del empresariado provincial. El CCI no avala pasivamente la inoperancia de la conducción de la CGE; sin participar activamente, logrando con esto la verdadera defensa de los intereses del empresariado medio.”³²

Un día antes del golpe de estado del 24 de marzo la entidad empresaria siguió insistiendo en la carencia de una política definida por parte del gobierno nacional, *“En esta hora donde es imprescindible que el sector empresario adopte con firmeza el rol protagónico que le cabe en nuestra sociedad, y puede defender con idoneidad a la empresa privada argentina dentro de su ámbito jurisdiccional.”³³*

La crítica inicial, el silencio y la visita de Martínez de Hoz.

A partir de marzo de 1976 se inició una nueva etapa política y socio- económico para Argentina, este nuevo momento comenzó cuando luego del golpe de estado se hizo cargo del ministerio de economía José Alfredo Martínez de Hoz. Su proyecto ensombreció el panorama industrial, pues directamente apuntó a la desindustrialización del país; la dictadura militar transformó el patrón de acumulación, se buscó suplantar el modelo de sustitución de importaciones por otro pasible de caracterizarse como de

³² Centro Marzo de 1976, Año 7 N° 73

³³ Centro Junio de 1976, Año 7 N° 74

valorización financiera. El proyecto además estuvo acompañado de una liberalización de la economía y una apertura hacia el mercado internacional. *“Esos cambios económicos estructurales incidieron decisivamente sobre los principales sectores sociales y, por ende, en la dinámica de la relación entre los diversos actores, lo cual estableció las bases de un nuevo modelo de dominación social.”*³⁴ Simultáneamente, se inició un proceso de redistribución regresiva de ingresos, que determinó una abrupta caída de los salarios reales y de la capacidad de pago de amplios sectores medios de la población.

Este cambio de rumbo en el plano nacional, como era de esperar también influyó en la estrategia de desarrollo industrial local; de manera razonable el capital local no se aventuró ni arriesgó inversiones en una actividad desalentada por el gobierno militar. El gobierno de Videla mostró algunos signos de diferenciación entre sus componentes, especialmente entre el ministerio de planeamiento conducido por el general Díaz Bessone y la cohorte de monetaristas que formaron el séquito del ministro de economía. La entidad empresarial expresó su opinión en relación a la política económica:

*“En la actual situación, derivada del cambio de autoridades producido en el país el 24 de marzo pasado, el CCI de Río Cuarto, genuino representante del comercio y la industria de la ciudad a través de las cámaras detalladas precedentemente reclama su derecho a ser escuchado; no pide ni acepta nada, solamente pretende el legítimo derecho de opinar en condiciones igualitarias con las instituciones que tengan la representatividad suficiente para hacerlo.”*³⁵

Desde la dirigencia de la entidad, entendiéndose que el equipo económico de Martínez de Hoz aplicaría su programa económico sin consultas y menos aún escuchando sugerencias, se buscó seguir salvaguardando el espacio de poder de la organización en el ámbito del sur cordobés, en representación de los empresarios y comerciantes regionales. Pero, al Centro Comercial e Industrial también le inquietaba planteo del gobierno militar de no beneficiar al sector industrial con subsidios extraídos de los gravámenes impuestos a los productores agropecuario, el ministro de economía expresó claramente que se buscaba poner fin a la traslación de ingresos del campo a la industria.

³⁴ Castellani:2004:179

³⁵ Centro Junio de 1976, Año7 N° 74

El nuevo gabinete económico entendió que desarrollo industrial no debía ser sostenido por el sector agropecuario y además sostuvo que *“las causas principales de la larga crisis argentina estaba en la forma particular en que se habían establecido las relaciones entre la sociedad y el Estado populista desde mediados de la década de 1940.”*³⁶ En el horizonte empresarial de la ciudad de Río Cuarto creció la preocupación por el posible favoritismo del gobierno para algunos grupos económicos y lo hizo público en su órgano de prensa:

*“Siempre hubo y siempre habrá reducidos círculos de grandes intereses nacionales y extranacionales, que pretenden destruir las instituciones de los pequeños y medianos empresarios auténticamente nacionales; por ello es que consideramos cada día más importante preservar nuestras instituciones, corrigiéndolas si es necesario, modificando lo que fuera menester, pero con la finalidad de preservarlas y no de destruirlas. Los centros comerciales e industriales son las células básicas de la actividad gremial empresaria no sectorizada en su accionar, son el receptáculo permanente de las inquietudes y problemas de todos los sectores, pero no resuelven con exclusividad para ninguno de ellos en particular.”*³⁷

En la ciudad de Río Cuarto en los últimos meses de 1976 se pudo observar los primeros impactos de la política económica nacional, según la opinión empresarial se estimó una profunda disminución en el rubro de producción y ventas. En tanto que la desocupación comenzó a percibirse ya que la oferta de mano de obra se incrementó. La baja del consumo se advirtió por que aumentó la oferta de insumos para la industria pero sin aumentar la producción. La difícil situación se percibió en la imposibilidad de expresar reclamos y mostrar disconformidad; el Centro Comercial e Industrial no demandó sobre la política económica, pero si lo hizo en relación al Parque Industrial, en noviembre de 1976 la entidad se refería a la situación del parque industrial en estos términos:

“La pobre realidad del Parque Industrial cobijando solamente la planta fabril de la pasterizadora láctea como única concreción empresaria allí asentada en el amplio predio. Pero , no obstante el

³⁶ Canelo:2004:220

³⁷ Centro Junio de 1976, Año7 N° 74

entusiasmo, la dedicación y el empeño que los distintos directivos del CCI que se abocaron al tema, desarrollaron en su cometido por mandato institucional lamentablemente, y por motivaciones que escapaban al poder de sus decisiones, el Parque Industrial continúa siendo un anhelo, una obra postergada, una empresa trunca. Factores coyunturales que se presentaron en los círculos de decisión encargados de motorizar su concreción, han ido dilatando la puesta en marcha franca y efectiva de la tarea de hacer del predio fabril una realidad.”³⁸

Los empresarios industriales de la ciudad y el departamento tuvieron que afrontar la dificultad que significó la reforma arancelaria, mediante esta medida el gobierno buscó controlar la inflación, que según desde el equipo económico se producía a raíz del aumento de los precios industriales. El anhelo del ministro de economía era inundar el mercado interno con productos importados más baratos que los producidos localmente, con esto pretendió disciplinar al sector. Las empresas industriales debieron disminuir precios y aumentar la eficiencia, como consecuencia de este escenario se produjo de hecho un aumento de la concentración del capital y la consiguiente eliminación de la pequeña y mediana empresa que había prosperado en las décadas anteriores al amparo de una aguda protección arancelaria. En el plano local la actividad económica mostró los signos de la transformación operada por el gobierno militar; una investigación realizada en el año 1977 estableció el siguiente panorama en el ámbito de la región:

“Comparando la situación entre el IV trimestre de 1977 y IV trimestre de 1976 con la del III trimestre de 1977 y III de 1976 se observa que los cambios más importantes se refieren a Producción y Ventas que arrojaron saldos negativos en el IV trimestre de 1977 y del 76 siendo positivos para el III trimestre de 1977 y del 76”. Por lo tanto la situación entre octubre y diciembre de 1977 e iguales meses de 1976 debe ser calificada como leve desmejoramiento. Esta situación no es considerada por las autoridades económicas como de recesión sino como de reajuste económico.”³⁹

³⁸ Centro Noviembre de 1976, Año 7 N° 75

³⁹ Encuesta sobre Evolución Industrial en el Departamento Río Cuarto. UNRC. 1977

En el mismo informe se pudo observar la disminución de la actividad en la rama del calzado, la actividad textil, los productos del caucho, la construcción de autopiezas para automotores y la maquinaria no eléctrica. Otras actividades mostraron cierta estabilidad, entre las mismas se destacaron: las madereras y muebles de madera, los aparatos eléctricos. Mientras que hubo una mejora en la producción de alimentos y bebidas, papel e imprentas.

El comportamiento de la industria de la zona de Río Cuarto, manifestó los vaivenes de la situación económica, pese a que el equipo de Martínez de Hoz sostuvo que su propuesta pondría fin al proceso inflacionario y establecería una relación de armonía entre los distintos sectores de la producción, la realidad mostraba otra situación. La recesión cíclica y la inflación no desaparecieron del escenario, pero las entidades patronales que se encontraron dentro de los grupos económicos que se favorecieron con la política económica desarrollada no manifestaron opinión contraria a la misma, salvo por alguna medida particular que pudo afectar sus intereses sectoriales, como sostuvo Ricardo Sidicaro en una publicación:

“Las modalidades más violentas asumidas por el terrorismo de Estado no suscitaron en ningún momento objeciones públicas de las principales corporaciones patronales. En el transcurso de todo el septenio, esas entidades empresarias combinaron en sus declaraciones públicas las críticas a medidas puntuales que afectaban en lo inmediato sus ganancias, con el estímulo a la permanencia de los militares en el gobierno, revelando que carecían de capacidad para superar los límites de las preocupaciones inmediatas y que no tenían interés por la creación de una sociedad medianamente integrada.”⁴⁰

En la ciudad de Río Cuarto además del sector industrial, los comerciantes comenzaron a percibir algunos problemas; como expresamos con anterioridad, la ciudad se caracterizó por ser un nodo comercial muy fuerte en el sur cordobés, los comerciantes integrados al centro tuvieron participación muy activa en el desarrollo económico local.

En el sector comercial la política del gobierno de subyugar y detener los reclamos de los trabajadores fueron observados como adecuados por parte de la patronal, que nada objetó en cuanto a las persecuciones de los dirigentes sindicales. Con el transcurrir del

tiempo y el congelamiento salarial, el consumo tendió a disminuir afectando la actividad comercial y por ende la industrial. La preocupación llegó a los comerciantes locales, en los veinte meses posteriores al golpe de estado los precios de venta aumentaron como consecuencia del proceso inflacionario, pero, no se incrementaron las ventas y comenzó a reflejarse el despido de personal. Un dato también digno de mencionar es el cierre de algunos locales como el remate de otros.

La crisis en la actividad industrial se hizo notoria a medida que la política económica del gobierno se prolongaba, un informe de la Universidad Nacional de Río Cuarto sostuvo: *“Al finalizar el año 1977 la situación es desalentadora, la situación de la empresa y la tendencia de la demanda son en su mayoría negativa. Disminución en la producción y aumento de la existencia de productos terminados.”*⁴¹ Cabe destacar que esta situación es semejante a la observada en la ciudad de Córdoba. Esta realidad coincide con la que reflejan los indicadores económicos para todo el país, situación que a su vez es considerada por el Ministerio de Economía de la Nación como de reajuste económico ante el periodo crítico sufrido en el pasado y no como el comienzo de una nueva recesión.

En este contexto hubo un factor relevante que terminó de complicar el panorama local, la reforma financiera de junio de 1977 que consistió en la descentralización de los depósitos bancarios, la liberación de las tasas de interés y la promulgación de una ley de entidades financieras. El capital local disponible decididamente se vuelca a la actividad financiera desechando la posibilidad de invertir, fundamentalmente se observa en el capital procedente del sector agropecuario.

No obstante en la ciudad la idea de hacer crecer el parque industrial y promover el desarrollo industrial no se abandonó, así podemos encontrar que en el año 1978 dos firmas plantearon radicarse en el Parque Industrial. En el diario local La Calle *“se estableció que Francisco Remondino lo haría con una fundición de hierro gris y modular, mientras que Sidero y cia, cuyo rubro es la fabricación de repuesto de maquinarias agrícolas, estaba construyendo su planta industrial.”*⁴²

El Centro Comercial e Industrial no continuo con su órgano de prensa, las razones que se expusieron tuvieron que ver con cuestiones económicas, el mismo reapareció públicamente cuando, en el mes de noviembre de 1980, se produjo el arribo a la ciudad

⁴⁰ Sidicaro, R. Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-1983 2006:33

⁴¹ Encuesta sobre Evolución Industrial en el Departamento Río Cuarto. UNRC. 1977

⁴² La Calle 2/5/1978:5

de Río Cuarto del ministro de economía José Alfredo Martínez de Hoz, la entidad expresó que *“accediendo a una invitación que en reiteradas ocasiones le efectuó la institución, en las últimas horas de la tarde de dicha jornada, brindó una amplia exposición dirigida a los empresarios del sur de Córdoba, sobre los principales aspectos del plan económico. Despertó una gran expectativa entre los socios del CCI y empresarios sureños en general que en número superior a los 500, colmaron las dependencias del primer piso de la sede social donde tuvo lugar la disertación.”*⁴³

El Centro Comercial e Industrial siguió convocando a distintos miembros del equipo económico del gobierno nacional. En la ciudad la situación de los empresarios no mejoró, incluso la crisis afectó a uno de las empresas industriales más simbólicas de la ciudad “Rumifer”. La misma perteneció al Holding Biset y por esos años comenzó su declinación hasta su cierre definitivo.

Videla fue sucedido por Viola y a este lo desplazó Galtieri, también el gabinete de economía fue conducido por distintos ministros, pero, la situación socioeconómica y política no mejoró; los trabajadores reaccionaron y el treinta de marzo de 1982, la C.G.T. realizó una multitudinaria movilización en la plaza de mayo y el gobierno la reprimió en forma violenta. La sociedad comenzó a manifestarse contra el régimen militar.

La guerra sirvió de tregua y si bien la misma se tomó como cuestión nacional, luego del revés de Puerto Argentino, sin otras alternativas posibles, las clases dominantes decidieron transitar por el camino de la participación de la sociedad tratando de establecer las condiciones para un cambio en la forma de gobierno: *“la instrumentación de los mecanismos que llevarán a la realización de elecciones y la instalación de un gobierno surgido de ellas.”*⁴⁴ Galtieri fue reemplazado por Saint Jean y a éste lo sustituyó Bignone.

Los cambios nacionales afectaban al orden provincial y municipal. En esta coyuntura la intendencia de nuestra ciudad estaba en manos de Fernando H. Bertolone, este abogado procedía de las filas del partido Demócrata de Córdoba, manifestó oportunamente su voluntad de continuar en la función pública y no reintegrarse a la actividad política partidaria.

⁴³ Centro Noviembre de 1980, Año 7 N° 77

⁴⁴ Iñigo Carrera, Nicolás y otros. En Antognazzi – Ferrer. Del Rosarizao a la democracia `83, pag. 163.

En el orden nacional el gobierno propuso un nuevo plan económico instrumentado a través del ministro José María Dagnino Pastore. Mediante el mismo buscaba alcanzar el refinanciamiento de la deuda externa empresaria, bajar las tasas de interés, dar aumento salarial, limitar las importaciones, estimular las exportaciones, devaluar el signo monetario, controlar la emisión monetaria, el gasto público y la concertación de precios. En la ciudad de Río Cuarto los anuncios del ministro despertaron dispares comentarios; los empresarios, agrupados en la Unión Industrial Argentina local, le dieron su apoyo, el dirigente que representaba a dicha corporación, Miguel Zabala sostuvo *“somos coincidentes con el plan económico que se piensa instrumentar, esto permitirá reactivar la producción y no alimentar la especulación.”*⁴⁵ Por su parte, el grueso de las corporaciones relacionadas al campo, al comercio y a la industria de la provincia, se mostró contrario al mismo. El entonces representante local de Federación Agraria, Humberto Roggero expresó:

*“Este tipo de medidas que se han adoptado, son insuficientes, al sector agropecuario debemos dividirlo en dos grupos, por un lado hay que refinanciar la deuda del hombre de campo, a través de moratorias y por otro, el sector del campo que no esta en deuda tiene que tomar créditos para la próxima cosecha; pero, el aumento de los insumos, son cada vez más altos, sigue trayendo problemas para el productor. Las medidas adoptadas bajo ningún punto de vista atacan el problema de fondo, que es el sector financiero. Creo que el nuevo equipo económico tiene como objetivo reformar el anterior plan económico, continuando políticas anteriores.”*⁴⁶

El descontento social fue en aumento y remitió en forma directa a la política económica aplicada por el Estado que posibilitaba la apropiación acelerada de riqueza socialmente producida por parte de un sector. Indirectamente aludía a un enfrentamiento de prácticas de clases cuyo beneficiario era el sector financiero.

La tensión interna fue en aumento y los reclamos se sucedieron. La sociedad intensificó sus demandas y provocó que saliera a la luz la confrontación entre el gobierno, su política económica y los sectores opositores.

⁴⁵ Diario El Pueblo 16/7/1982:5

⁴⁶ Diario El Pueblo 16/7/1982:11

El agrupamiento de partidos políticos tradicionales, se distanció para convertirse en bloque opositor y a través de sus órganos de comunicación se pronunciaba a favor de una salida electoral rápida, reclamando una convocatoria a elecciones para el segundo semestre de 1983. Las organizaciones gremiales, mediante el plan de movilización por Paz, Pan y Trabajo, plantearon la agudización de la confrontación con el gobierno. La C.G.T. local encabezada por el dirigente de comercio, Ricardo Rojas, expresó a través de un documento su estado de alerta y movilización llamando al pueblo de Río Cuarto a sumarse a esta protesta expresando su rechazo al régimen militar y su plan económico *“todos los sectores de la vida social que conforman la comunidad riocuartense, políticos, empresarios, profesionales, la juventud, encontraran en nuestra convocatoria la expresión de su propio descontento.”*⁴⁷ En esta coyuntura la C.G.T. pretendía la unidad de todos los sectores de la sociedad para evitar desbordes y encauzar las protestas, manteniendo el control social en la disputa con las autoridades.

En este contexto local y nacional la entidad empresarial también se sumó a los reclamos sociales; los dirigentes escudriñando los vientos del futuro buscaron acomodarse a la nueva situación, por lo tanto el C.C.I. expresó en un comunicado frente al ocaso del gobierno militar:

*“Frente al plan de movilización pacífica que han propuesto los sectores laborales del país, el Centro Comercial e Industrial de Río Cuarto y sus cámaras adheridas han creído oportuno reafirmar la posición que permanentemente han sostenido. En consecuencia expresar su total coincidencia con los objetivos de mejora del salario real, contener la inflación y recomponer los sectores productivos con el fin de garantizar la ocupación plena. Reiteradamente se ha advertido, con gran preocupación de parte del ámbito empresario, que las políticas económicas no han contemplado los reales intereses nacionales y cuyas consecuencias determinaron la paralización del aparato productivo.”*⁴⁸

El grupo de empresarios integrados en la entidad local se sumaron a otros sectores de la sociedad que a través de sus distintas agrupaciones gremiales se manifestó a favor de recuperar la democracia y la posibilidad recurrir a las urnas. Por otra parte, el tiempo del

⁴⁷ Diario El Pueblo 15/9/1982: 8

⁴⁸ Centro Octubre de 1982, Año 11 N° 100

estado de bienestar comenzó a quedar en el pasado, el plan económico había provocado el descreimiento y una deplorable situación en la mayoría de la población. En la ciudad de Río Cuarto la política económica del proceso militar provocó el deterioro y crisis del capital vinculado a la actividad industrial y fortaleció al capital relacionado con el sector financiero y de servicios que de manera vertiginosa comenzó a tejer una red de relaciones con el poder político partidario, para convertirse en la clase dominante de la ciudad.

Consideraciones parciales

El gobierno de la llamada Revolución Argentina se propuso incentivar el desarrollo industrial basado en el capital nacional; en la última etapa de la gestión de Onganía, desde la cartera de economía se intentó aplicar medidas para superar los desequilibrios regionales y promover una activación notoria de diferentes espacios del país. En este contexto situamos el Parque Industrial de Río Cuarto, que fue un proyecto realizado al amparo de un planeamiento económico estratégico pero nunca se cristalizó, aunque la concreción del mismo se sostuvo en el accionar del municipio y en las posibilidades que financieramente tuviera la provincia para contribuir al mismo.

En los primeros meses de 1970 el ejecutivo municipal y los conductores del Centro empresarial decidieron realizar acciones tendientes a promover el desarrollo industrial; desde ambas instituciones se reconoció el valor de la producción agroganadera en la actividad económica de la ciudad, pero se consideró valiosa la radicación de industrias. La discontinuidad económica y política durante el gobierno de Onganía y quienes le sucedieron en el ejecutivo nacional, no favorecieron la concreción del objetivo del municipio y el Centro Comercial e Industrial. Durante la dictadura militar el panorama cambió notablemente; el modelo económico diseñado por Martínez de Hoz perjudicó a los pequeños y medianos empresarios integrados al centro comercial e industrial. No hubo posibilidades de enfrentar el modelo y la inestabilidad económica produjo desánimo en la dirigencia empresarial y no alentó a los inversores, que siguieron relacionados a actividades más seguras como la agrícola – ganadera, comercial o en el sector financiero. En este último rubro se consolidó un grupo económico que se fortaleció durante la dictadura militar y con el retorno democrático entretejió una nueva trama de relaciones con los partidos políticos, especialmente con la Unión Cívica Radical consolidándose como grupo dominante en la ciudad.

Bibliografía

CANELO, Paula. 2004. La política contra la economía: los elencos militares frente al plan económico de Martínez de Hoz durante el Proceso de Reorganización Nacional (1976-1981). En Pucciarelli, A. *Empresarios, Tecnócratas y Militares*. Siglo XXI editores.

CASTELLANI, Ana. 2004. Gestión económica liberal-corporativa y transformaciones en el interior de los grandes agentes económicos de la Argentina durante la última dictadura militar. En Pucciarelli, A. *Empresarios, Tecnócratas y Militares*. Siglo XXI editores.

CAVAROZZI, Marcelo. 1997 Autoritarismo y Democracia 1955-1996. La transición del Estado al mercado en la Argentina. Ariel. Bs. As.

DE RITZ, Liliana. 2000. Historia Argentina. La política en suspenso 1966/1976. Paidós. Bs. As.

GODIO, J. MANCUSO, H. 2006. La Anomalía Argentina. De la tierra prometida a los laberintos de la frustración. Miño y Dávila.

IMAZ, José Luís de. 1965. Estructura Social de una Ciudad Pampeana. Universidad Nacional de La Plata.

IÑIGO CARRERA, Nicolás y otros. 1995 en Antognazzi Irma—Ferrer Rosa. (Compiladoras). *Del Rosariazo a la democracia del '83*. Escuela de Historia Facultad de Humanidades y Artes Universidad Nacional de Rosario.

MASOERO, Carlos Alberto. 1974. Evolución de la Actividad Industrial, artículo publicado en Revista de Río Cuarto. *Del Quincho al Rascacielos*. Talleres Gráficos Macció Hnos.

PERALTA RAMOS, Mónica. 2007. La Economía Política Argentina: Poder y Clases Sociales (1930-2006). Fondo de Cultura Económica Bs. As.

POSTIGO: 1974. Evolución de la Actividad Industrial, artículo publicado en Revista de Río Cuarto. *Del Quincho al Rascacielos*. Talleres Gráficos Macció Hnos.

PUCCIARELLI. 2004. La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura encubre una vieja práctica corporativa. En Pucciarelli, A. *Empresarios, Tecnócratas y Militares*. Siglo XXI editores.

SIDICARO, R. 2006. Sobre algunas consecuencias políticas de la dictadura militar 1976-1983. En Quiroga, H. Tcach, Cesar. *Argentina 1976-2006: Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. HomoSapiens Universidad Nacional del Litoral

SIDICARO, R. 2004. Coaliciones golpistas y dictaduras militares: el proceso en perspectiva comparada. En Pucciarelli, A. Empresarios, Tecnócratas y Militares. Siglo XXI editores.

Fuentes

Diario El Pueblo 15/02/70

Diario El Pueblo 15/9/1982

Diario El Pueblo 16/7/1982

Diario El Pueblo 18/04/1970

Diario El Pueblo 19/03/70

Diario El Pueblo 28/03/1970

Diario El Pueblo 31/03/1970

Diario La Calle 2/5/1978:5

Diario Puntal 19/06/2002

Encuesta sobre Evolución Industrial en el Departamento Río Cuarto. UNRC. 1977

Memoria y Balance del Centro Comercial e Industrial 1971

Memoria y Balance del Centro Comercial e Industrial 1973

Revista Centro N° 28 Año 3 Enero de 1970

Revista Centro N° 32 Año 3 Julio de 1970

Revista Centro N° 33 Año 3 Octubre de 1970

Revista Centro N° 40 Año 4 Diciembre de 1971

Revista Centro N° 41 Año 4 Enero de 1972

Revista Centro N° 45 Año 4 Junio de 1972

Revista Centro N° 60 Año 7 Febrero de 1975

Revista Centro: N° 73 Año 7 Marzo de 1976

Revista Centro: N° 74 Año 7 Junio de 1976

Revista Centro N° 75 Año 7 Noviembre de 1976

Revista Centro N° 77 Año 7 Noviembre de 1980

Revista Centro N° 100 Año 11 Octubre de 1982

Revista El Industrial 1983 N° 2

Revista Palabra Rural 1968 N° 73. Año VII. Diciembre